



December 18, 2016

Fourth Sunday of Advent

...*"Joseph, son of David, have no fear about taking Mary as your wife..."—Matthew 1:20*

Dear Friends;

There is an ancient Greek story about Narcissus. He was a hunter who was extremely good looking. Both men and women loved him. He was very proud. He had only disdain for those who loved him, so he spurned all his female and male suitors. One day, Narcissus is walking through the woods. Echo, a mountain nymph (a beautiful spirit of nature) saw him. She fell deeply in love and followed him. Narcissus sensed he was being followed and he calls out, "Who is there?" Echo repeated "Who is there?" She eventually reveals her identity and tries to embrace Narcissus. He pushes her back and told her to leave him alone. She is heartbroken and spends the rest of her life in small lonely valleys until nothing but an echo sound remained of her. In punishment the gods lead Narcissus to a pool of water. When he bends down to drink he sees his image. Not knowing that it is his own image he falls in love with it. Eventually he realizes his love could not be reciprocated so he commits suicide.

Our word narcissism arises from this story. It means extreme selfishness, with a grandiose view of one's own talents and a craving for admiration. The story of Joseph in the Gospel of Matthew is the opposite of narcissism. It is a story of honorable, self-effacing love. In order to fully grasp the honor of Joseph we need to understand the cultural setting.

In the ancient Middle East marriages were arranged by families. The betrothal was a formal contract between families. Even though a betrothed couple did not live together it still required a formal divorce to break the public betrothal. In the rigidly gender-divided world men and women had little contact especially before marriage. Both partners did not expect romantic love. They knew that the marriage was arranged for the political or economic advantage of their families.

Men and women had separate areas that they occupied in village life. Women occupied the inner areas of the home with pre-adolescent children. Men occupied the public areas. Not yet living together Joseph might have been the last person in the village to know about Mary's pregnancy. The Women would have noticed that she was not participating in the obligatory monthly ritual of purification. The women would say something to their husbands and eventually it would get back to Joseph. Matthew tells us that Mary is pregnant by the Holy Spirit. Joseph will have to find that out in another way.

In the honor code of his society Joseph could not take something that was not his own. Mary's child is not his so he is reluctant to claim it. He also knows that he will be unable to display the "tokens of virginity" on his wedding night. If he doesn't act quickly he will be humiliated in front of the village. By the law he could return her to her father and expose her to death. Joseph is a good man and decides to divorce her quietly. He wants to step out of the way so the rightful father can claim the child and marry Mary. In considering what was best for all involved Joseph acts very honorably.

The other thing that distinguishes Joseph as a man of God is his dream. Mediterranean people believed that the will of God could be discerned through dreams and visions. Through a dream God reveals his will to Joseph. God announces to Joseph the gender of the child and assigns the name Jesus. This event not only immerses Jesus in honor but enhances the honor of Joseph because God would not bestow such honor on a shameful person. Joseph will obey God and wed Mary.

Joseph is a direct contrast to Narcissus. Narcissus is an archetype of the self-consuming individual destroyed by their own self-obsession. Joseph in contrast is able to go beyond the limits of ego. Rather than brooding on injury he tries to think about everyone involved. Joseph models Christian mercy and love. He wants to do what would be best not just for him but everyone involved. And he will discover the wonders God works in the most unexpected ways. The compassion of Joseph is a perfect remedy for narcissism. The selflessness of Joseph will legitimize and safeguard Jesus who saves us all. May we all act as honorably as St Joseph!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



18 de Diciembre, 2016

Cuarto Domingo de Adviento

.. "José, hijo de David, no tengas miedo en tomar a María como tu esposa..." — Mateo 1:20

Queridos Amigos;

Hay una antigua historia Griega sobre Narciso. Él era un cazador que era muy bien parecido. Los hombres y las mujeres lo adoraban. Era muy orgulloso. Él tenía solamente desprecio para aquellos que lo amaban, así que él rechazó a todos sus pretendientes mujeres y hombres. Un día, cuando Narciso se encontraba caminando por el bosque, Eco, una ninfa de la montaña (un espíritu hermoso de la naturaleza) lo vio. Ella se enamoró profundamente y le comenzó a seguir. Narciso presintió que alguien le seguía y le gritó, "¿quién está ahí?" Eco le repitió "¿Quién está allí?" Pero finalmente revela su identidad e intenta abrazar a Narciso. Él la rechaza y le dice que lo deje solo. Ella se quedó con el corazón roto y pasa el resto de su vida en pequeños valles solitarios hasta que nada queda de ella sino el sonido de su eco. En castigo los dioses conducen a Narciso a un charco de agua. Cuando se inclina a beber él ve su imagen. No sabiendo que es su propia imagen él se enamora de sí mismo. Finalmente se da cuenta de que su amor no podría ser correspondido por lo que comete suicidio.

La palabra narcisismo surge de esta historia. Significa egoísmo extremo, con una vista grandiosa de los talentos de uno mismo y un deseo de admiración. La historia de José en el Evangelio de Mateo es lo contrario del narcisismo. Es una historia de amor honorable y modesto. Para captar plenamente el honor de José necesitamos entender el entorno cultural.

En el antiguo Medio Oriente los matrimonios eran arreglados por las familias. El compromiso era un contrato formal entre familias. Aunque la pareja desposada no vivieran juntas aun se requería un divorcio formal para romper el compromiso público. En el mundo rígidamente dividido por género los hombres y mujeres tenían poco contacto especialmente antes del matrimonio. Ambas partes no esperaban amor romántico. Sabían que el matrimonio era arreglado para la ventaja política o económica de sus familias.

Los Hombres y mujeres tenían áreas separadas que ocupaban en la vida del pueblo. Las mujeres ocupaban las áreas interiores del hogar con sus hijos pre adolescentes. Los hombres ocupaban las áreas públicas. Aún no viviendo juntos José pudo haber sido la última persona en el pueblo en saber sobre el embarazo de María. Las mujeres habrían notado que ella no participaba en el ritual mensual obligatorio de purificación. Las mujeres dirían algo a sus maridos y eventualmente llegaría a oídos de José. Mateo nos dice que María está embarazada por el Espíritu Santo. José tendría que saber eso de otra manera.

En el código de honor de su sociedad José no podría tomar algo que no era suyo y propio. El hijo de María no es suyo así que titubea en reclamarlo como suyo. También sabe que él sería incapaz de mostrar las "pruebas de virginidad" en su noche de bodas. Si él no actúa rápidamente sería humillado delante de la aldea. Por ley él podría devolverla a su padre y exponerla a la muerte. José es un buen hombre y decide divorciarse de ella tranquilamente. Quiere hacerse a un lado para que el padre legítimo pueda reclamar al hijo y casarse con María. Tomando en cuenta lo que era mejor para todos los involucrados José actúa de manera muy honorable.

La otra cosa que distingue a José como un hombre de Dios es su sueño. El pueblo Mediterráneo creía que podía discernir la voluntad de Dios a través de sueños y visiones. A través de un sueño Dios revela su voluntad a José. Dios anuncia a José el género del niño y le asigna el nombre de Jesús. Este evento no sólo sumerge en honor a Jesús pero realza el honor de José porque Dios no le conceda tal honor en una persona vergonzosa. José obedecerá a Dios y se casará con María.

José es un contraste directo a Narciso. Narciso es un arquetipo del individuo que solo se preocupa de sí mismo y es destruido por su propia obsesión y por cuenta propia. En cambio José es capaz de ir más allá de los límites del ego. En vez de meditar en lo que le afectará a él mismo, intenta pensar en todos los involucrados. José modela al amor y la misericordia Cristiana. Él quiere hacer lo que sería mejor no sólo para él sino para todos los involucrados. Y descubrirá las maravillas que Dios crea de la manera más inesperada. La compasión de José es un remedio perfecto para el narcisismo. El desinterés de José de legitimar y proteger a Jesús es lo que nos salva a todos nosotros. ¡Todos podemos actuar honorablemente como San José!

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com